

Policía de la Provincia de Buenos Aires

Central de Inteligencia

**COLATERAL**

U.M.A

REHUAJO

3

65

# El Diario

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MANANA

Programa Pagado  
Censura Nro. 4978  
Tasas Mensuales  
Censura Nro. 4978

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 87122  
EDICION DE 2 PAGINAS, REPRESENTANTE en Buenos Aires: AGENCIA OLIVE - Diag. Rogosa Sáenz Peña 467 -  
Tel. N° 8.11. 81 - 8.11. 82

PEHUAJO, VIERNES 14 DE OCTUBRE DE 1955. AÑO XX - N° 7428

## Una Entidad Femenina Local se Adhiere al Homenaje a las Madres de los Caídos en los Últimos Sucesos.

- Se Realizará el Próximo Domingo -

La iniciativa de un grupo de señoras de nuestra ciudad, de realizar un sencillo y emotivo homenaje a las madres de todos los caídos en las recientes luchas armadas, ha recibido una adhesión por parte de las mujeres integrantes de la filial local de la Unión Mujeres de la Argentina.

Firmado por la presidenta y la secretaria de ese organismo, señoras Juana Z. de Carrús y Susana A. de Ortellado, hemos recibido una carta de esa entidad, en la que se invita a todas sus adherentes a concurrir a ese homenaje cívico, para compartir el dolor de las madres que lloran al hijo herido, amputado o perdido.

La nota de adhesión dice así:  
Pehuajó, octubre 6 de 1955.

La filial Pehuajó de la Unión Mujeres de Argentina, que agrupa a mujeres de toda condición social y de distintos credos e ideas, en conocimiento de que se realizará un acto cívico en la plaza Dardo Rocha en homenaje a las madres de los caídos, saluda a sus organizadoras y adhiere sinceramente. Lamentando que por segunda vez en tres meses nuestro país se haya visto envuelto en horrenda guerra entre sus propios hijos, entre argentinos.

Todas las mujeres de la Patria sentimos la dolorosa sacudida y nuestra angustia no tuvo límites. Hoy compartimos el dolor de los muchos hogares agobiados por el luto y de las miles de madres que lloran al hijo que se fué sano y

sonriente, lleno de juventud, que todo lo esperaba de la vida y que, sin saberlo, le dió el último beso, puesto que ya no volverá.

De ahí que este año, en lugar de brindar por la dicha, por la inmensa felicidad de ser madres, tengamos que recogerlos compartiendo el dolor de las que lloran el hijo amputado, al hijo herido, al hijo perdido.

Madres, hermanas, mujeres de Argentina! La dicha de tener hijos no debe verse empañada por el temor y el dolor de perderlos.

¡Que tanto llanto tanto luto, tanta sangre derramada; que este trágico saldo de una guerra entre hermanos, no vuelva jamás a repetirse!

Preciso es reconocer que por nuestra despreocupación por la cosa pública, por nuestra falta de esclarecimiento político, por dejar en otras manos y en en las nuestras la solución de nuestros problemas, el destino y la vida de nuestros hijos, todas somos un poco culpables. En muchas oportunidades habíamos advertido que si todas unidas y junto al pueblo, representado en todas sus instituciones, no deteníamos el peligroso clima de violencia que veníamos viviendo, todas por igual sin distinción de credos, partidos o condiciones sociales, lloraríamos lágrimas de sangre. El resultado está a la vista.

¡Que esta dura lección nos ayude a comprender mejor la imperiosa necesidad de agruparnos! Unirnos todas, madres,

maestras, profesionales, empleadas, obreras, estudiantes, campesinas amas de casa, creyentes, ateas, etc., etc., para defender las riquezas de nuestro país y resolver nuestros problemas por vías pacíficas, no con el sacrificio de lo mejor de nuestra vida: nuestros hijos! Lo mejor de nuestro pueblo: su juventud!

También comprenderemos mejor la importancia de apoyar, adherir, participar en los Congresos de Madres que se realizan en distintos países; madre de todo el mundo se reúnen sin distinción de idioma, raza o religión, con el propósito de defender a sus hijos contra la guerra, contra la miseria y por el desarme y la amistad entre todos los pueblos del mundo.

Así lo entendió la Unión Mujeres de Argentina, que en el congreso realizado en Lausana (Suiza) en agosto último estuvo representada por 23 delegadas argentinas que tuvieron el testimonio vivo del horror que la guerra significó para millones de madres y que junto a ellas juraron defender con amor y patriotismo la paz y el futuro de nuestros hijos.

¡Que también a las mujeres de Pehuajó, desde este doloroso momento de nuestra patria, todo nos una, nada nos separe y que esa unión, sin distinciones, sea el mejor homenaje a todas las madres en su glorioso día!

Les deseamos muchos éxitos y las saludamos cordialmente.